

Encuentro con
ABBA
Libro Guía



Patricia de Zuñiga

Índice

1. Introducción	3
2. Habitación 1	5
3. Habitación 2	11
3. Habitación 3	14
4. Una palabra para los padres	20
5. Habitación 4	24
6. Habitación 5	27
7. Habitación 6	31
8. Una palabra para los padres, parte 2	35
9. Habitación 7	36

Introducción

Lucas 11:1-13

Hemos sido creados para ser amigos de Dios. Cuando estamos con Él es como si encontráramos nuestro hogar. Solo así podemos respirar profundamente. La oración es la mejor manera para desarrollar una amistad con Él. Si aprendemos a orar viviremos la más grande aventura de nuestras vidas. ¡Orar no es aburrido! Podría resultar aburrido si orar fuera hablar, hablar y hablar; pero orar no es solo hablar, sino también escuchar a Dios. Orar es como tener una charla con tu mejor amigo.

Si quisieras aprender a jugar fútbol ¿a quién buscarías para que te enseñe? ¿Acaso no buscarías al mejor futbolista? ¡Sí! Eso es precisamente lo que hicieron los discípulos de Jesús, a quienes también podríamos llamar sus amigos más cercanos. Ellos habían crecido en un país donde se oraba mucho. Los padres oraban cada día, al levantarse, y por la noche antes de acostarse... También tenían una fiesta cada viernes por la tarde, donde los padres hacían preciosas oraciones por los hijos, y se reunían para orar en un lugar llamado “sinagoga” cada sábado. Sin embargo, ellos nunca habían visto a nadie orar como lo hacía Jesús. Jesús era especial, era diferente. Además, veían que sus oraciones siempre eran respondidas... ¡todas! Si pedía que se sanara alguien, se sanaba de inmediato. No tenía miedo a nada, podía estar en una tormenta y dormir. ¡Jesús siempre oraba! ¿Qué le pidieron sus discípulos a Jesús?

Señor, ¡enséñanos a orar!

Dios nos ha creado para que podamos hablar con Él, pero también para escucharle, de esa manera la vida será una hermosa aventura. Jesús accedió a la petición de sus discípulos y les enseñó a orar, y nosotros también podemos aprender de ese modelo. La oración que Jesús les enseñó a sus discípulos se conoce como el “Padre Nuestro”.

*Padre nuestro que estás en el
cielo, gloria a tu nombre, venga
tu reino, hágase tu voluntad
aquí en la tierra como se hace en el cielo.
Danos hoy nuestro pan del día.*

*Perdónanos nuestros pecados,
como también nosotros hemos perdonado a los que nos hacen
daño. Y no nos dejes caer en tentación, sino libranos del mal.
Amén. Mateo 6: 9,13*

Jesús no nos dijo que repitiéramos el Padre Nuestro tal cual nos lo enseñó, sino que aprendiéramos de esa oración, por eso te invito a usar un poco de creatividad para pensar en una casa donde cada cuarto es una parte importante en la oración. Entremos a esta maravillosa aventura y aprendamos juntos a orar.

Mi casa será llamada casa de oración.

Para entrar a Su casa es necesario que lo hagamos en oración, y que recordemos que la oración es una gran aventura.

Un pastor que admiro mucho me enseñó que la puerta de la casa era pequeña porque es necesario entrar de rodillas.



Habitación 1

PADRE NUESTRO

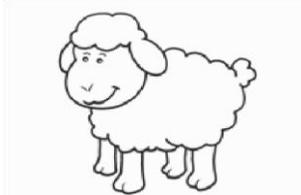
Pero a todos los que creyeron en Él y lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.

Juan 1:12

Cuando creemos que Jesús es el Hijo de Dios y le recibimos en nuestras vidas, nos convertimos en hijos... ¡Hijos de Dios! ¡Wow! Si aún no lo has recibido... ¡este es el momento! Porque para entrar a esta aventura de oración, es necesario ser sus hijos.

Te voy a contar la historia de Jesús. Todo comenzó cuando Dios creó este mundo precioso para que Adán, Eva, y toda su descendencia lo disfrutaran, pero lo más maravilloso era que podían disfrutar de la amistad del Creador. Podían hablar con Él y preguntarle muchas cosas. Él caminaba con ellos por los preciosos jardines del Edén. Pero solo había una regla que debían de obedecer: no comer del fruto de un árbol llamado “El Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal”.

Lamentablemente desobedecieron, y así entró una gran tristeza en sus vidas. Se escondieron del Creador, mintieron y sintieron vergüenza porque estaban desnudos. Luego se taparon con unas hojas de higo. Y nuestro Dios, el creador, hizo el primer sacrificio de un animal, cuya piel les entregó para que se hicieran ropajes, y así pudieran cubrir su vergüenza. Dios les dijo que desde ese día tendrían que sacrificar a los corderos para pedir perdón por todo lo malo que hicieran. Fue así como Adán, Eva, sus hijos y todos los hijos de sus hijos, cada vez que pecaban, tenían que matar a un animal.



Pero nuestro Buen Creador nos dijo que un día Él haría el gran sacrificio para resolver la desobediencia de Adán y Eva para siempre. Después de muchos años, Dios envió a su único hijo y lo ofreció como sacrificio para que todos los creyeran en Él, ya no tuvieran que hacer más sacrificios de animales; y lo más importante es que en Él tendrían el perdón por todas las cosas malas que hicieron e hicieron. Fue así como el hijo de Dios dio su vida en una cruz. Ese sería el último sacrificio, y la solución para la desobediencia que nos lleva a hacer cosas malas.

¿Alguna vez has hecho algo malo? ¡Claro que sí! Todos hemos hecho algo malo alguna vez. Entonces ven a Jesús; a la cruz, y dale gracias a Jesús por su gran sacrificio.

Actividad 1

Te invito a aceptar el sacrificio de Jesús en la cruz. ¡Te animo a que le pidas perdón!

Querido Jesús,

*La Palabra (Jesús) vino a vivir a este mundo,
pero su pueblo no la aceptó.
Pero aquellos que la aceptaron
y creyeron en ella,
llegaron a ser hijos de Dios
Juan 1:11-12*

Ahora que ya hemos aceptado el sacrificio de Jesús en la cruz para el perdón de nuestros pecados, ¿quiere decir, entonces, que somos de hijos de Dios? ¡Sí! ¡Somos sus hijos! Podemos llamar a Dios como Jesús nos enseñó en el “Padre Nuestro”; podemos llamarle Padre. ¡Vamos a hacerlo todos juntos! ¡Padre nuestro!

En el país donde nació Jesús se habla hebreo; y, en hebreo, padre se dice ABBA. ¡Ahora vamos a decirlo en el idioma que Jesús hablaba! ¡ABBA! ¡Una vez más con los brazos levantados hacia el cielo! ¡ABBA!

La habitación 1 de la casa de oración se llama ABBA. Esto significa Padre. Es una palabra muy cariñosa que utilizan los niños pequeños para dirigirse a sus padres. Aun más que “padre”, podría significar “papito” o “papito mío”.

Si pudieras visitar a una familia judía podrías ver cómo los niños llaman a sus padres ABBA. Es la manera más cariñosa que hay para llamar a su padre. Jesús nos enseñó a llamar a nuestro Dios; al creador de todo lo que existe, de una manera muy cariñosa; nos dijo que le podíamos llamar ABBA.

Cuando somos capaces de ver a Dios como ABBA, podemos hablar con Él con mucha confianza y contarle nuestros secretos, nuestras alegrías y nuestras tristezas; porque Él nos espera cada día en Su casa, y cuando empezamos a orar, es como si entráramos corriendo en busca del abrazo de ABBA; o como si nos sentáramos sobre su regazo para contarle todo sobre nosotros, y escuchar las palabras de amor que Él tiene para decirnos.



Qué bueno es tener un Padre perfecto; un Padre que nunca nos dejará, ni nos abandonará, ni cometerá errores. Él quiere que recibamos todo su amor cada día.

*Pues Dios ha dicho:
Nunca te fallaré,
Jamás te abandonaré.
Así que podemos decir con toda confianza:
El Señor es quien me ayuda,
por tanto, no temeré.
¿Qué me puede hacer un simple mortal?
Hebreos 13:5-6*

Actividad 2

Ahora vamos a orar con nuestros padres, o con la persona que nos ha traído a esta Escuela de Oración. Llamaremos a Dios “ABBA”, y le diremos sólo palabras de amor. ¡Estemos atentos para oír Su voz! (Escribe palabras de amor dentro o alrededor de los globos.)



Por ejemplo:

Te adoro

Te bendigo

Te abrazo

Te respeto

Te aplaudo

¡Viva!

Actividad 3

A continuación, podrás hacer un dibujo de ABBA y tú, o escribir algo que te gustaría decirle. Si escuchas que Dios te dice algo, dibújalo también. Vamos a colocar todos los dibujos en un mural al final de esta sesión. (Si estás en casa, dibuja aquí o en una hoja aparte).

Actividad 4

Ahora que ya somos hijos de Dios, somos parte del Reino de ABBA, como hijos recibiremos una Corona. ¡Es un momento de celebración!



Habitación 2

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

¿Qué significa esto? Significa entrar por Sus puertas con gratitud, con alabanzas.

*“¡Alaben al Señor porque él es bueno,
y su gran amor perdura para
siempre!”*

1 Crónicas 16: 34

Mi hijo Juan Diego es un excelente músico, y veo cómo prepara cada presentación con toda su banda con mucho cuidado y detalle. Semana tras semana durante mucho tiempo ensayando para un solo concierto, y el resultado es arte con excelencia. Se entrega con dedicación a su trabajo en el escenario. ¡Por eso me alegro cuando, al final del concierto, la gente responde aplaudiéndole muy fuerte y el público le pide que toque otra canción!

Nuestro ABBA es el artista, el creador, el inventor de la música, las notas, los acordes, el canto, el silencio, la pintura. Con su pincel dibujó el cielo, el mar, las estrellas, los lagos, las montañas... ¡Y nosotros somos el público! No podemos hacer menos que aplaudir hasta que nos duelan las manos, y pedir una y otra vez que repita Sus maravillas. Eso es adoración.

Adorar es darle valor a todo lo que ABBA ha hecho, y por lo que nuestro Jesús hizo por nosotros en la cruz; el gran sacrificio. Es bueno entrar por sus puertas con alabanzas. Jesús nos enseñó a entrar por esta puerta santificando Su nombre.



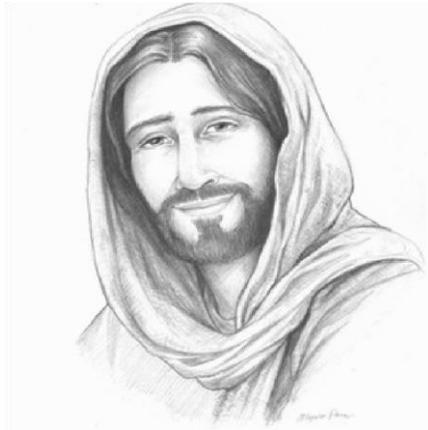
Dios es nuestro Padre, nuestro ABBA, ¡y debemos aplaudirle con todo nuestro corazón! ¿Se puede aplaudir con las palabras? ¡Sí! ¿Cómo? Diciéndole palabras bonitas. Él es nuestro Padre y tiene varios nombres en la Biblia. Recordemos quién es Él. Hay algunos nombres que nos podrían ayudar a recordar quién es Él.

En el Antiguo Testamento: Justo, Santo, paz que siempre está ahí, Sanador, Proveedor, mi Bandera, mi Pastor.

En el Nuevo Testamento: La puerta, el buen pastor, el pan de vida, el camino, estrella reluciente de la mañana.

¿Qué palabras vienen a tu mente cuando piensas en Jesús?
¡Vamos a hacerlo con la ayuda del abecedario! Por ejemplo:

- A. Amor, amigo, admirable...
- B. Bueno, bondadoso...
- C. Consejero, compañero...
- D. ...



Un nombre que a mí me gusta es “La Calma”. (Paciente, sin prisa, sin afán). Me gusta pensar que Él siempre está ahí para escucharme, consolarme, enseñarme y nunca tiene prisa; me escucha con atención y paciencia. Algunos nombres de Dios:

EL, ELOAH ELOEH: Poderoso, Fuerte
YAHWEH-RAPHA: “El Señor Que Sana”
YAHWEH-SHALOM: “El Señor es nuestra Paz”
YAHWEH-SAMA: “El Señor está allí”
EL ROI: “El Dios que me ve”
EL OLAM: “El Dios Eterno”

Estos nombres abarcan la personalidad de Dios. ¡Pensemos en esos nombres cada día! ¿Hay algún nombre que sea de ayuda a tu necesidad en este momento?

Escribe en estas líneas algunas maravillas que has visto, como, por ejemplo:

- El amanecer y atardecer.
- La lluvia.
- La transformación de mi hermano.

-
-
-
-
-
-
-



Habitación 3

VENGA TU REINO

¿Qué significa esto? Significa que, si Dios no quiere hacer lo que yo quiero hacer, entonces yo tampoco quiero hacerlo. Que venga Tu reino es decirle que Él es el Rey, Él es el que manda en nuestras vidas.

*Porque el reino de Dios no es comida ni bebida,
sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.*

Romanos 14:17

El enemigo nos dice que podemos resolver todo mejor por nosotros mismos, pero eso no es verdad. ABBA lo sabe mejor que nosotros porque Su sabiduría no tiene límites. Él es ABBA, y a la vez es el REY.



Cuando oras dices “Tú eres el Rey”. El reino aún no está aquí, pero se ve un poquito en nuestras vidas y en nuestras iglesias. Somos del reino, hijos del Rey; y Él nos pide que vivamos como si el reino ya estuviera aquí. Un día Él reinará completamente, y estaremos en un lugar perfecto donde no habrá más injusticias ni más dolor. Pero mientras tanto debemos orar para que cada día se pueda ver más de Su reino en nosotros.

*Mas buscad primeramente el reino y su justicia y
todas las demás cosas serán añadidas. Mateo 6: 33*

Somos los hijos del Rey, y nuestro anhelo debería ser que el reino de nuestro Padre avance en esta tierra, y eso se consigue orando. Si trabajamos en Su reino, Él ha prometido que nada nos faltará.

¿Te imaginas que en el cielo Abba diera órdenes a los ángeles y ellos pensarán que saben más que Dios? Por ejemplo: “Gabriel, ve y dile a María que tendrá un bebé.” Y el ángel respondiera, “no, eso no es lo mejor.” ¡Imposible! En el cielo se obedece a todo lo que ABBA dice, porque saben que Sus planes son perfectos. Nosotros, los hijos del Rey, deberíamos desear que se cumpla Su voluntad aquí en la tierra, y pedir que así sea.

La oración no cambia a Dios, nos cambia a nosotros porque aprendemos a ser felices con Sus decisiones. Cuando pedimos que avance su reino, Él se pone en marcha. El reino de ABBA es perfecto, no hay injusticias. No hay bullying porque todos son amigos; no hay peleas en las familias ni entre países; no hay terrorismo ni palabrotas; no hay cosas sucias en internet, y tampoco huracanes o terremotos.

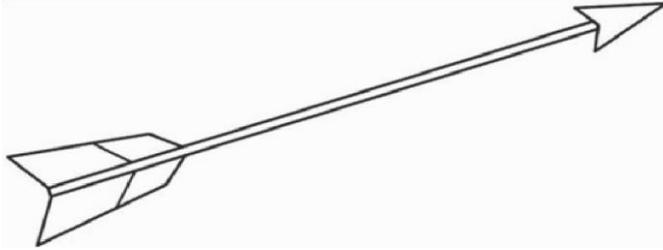
Entonces, ¿cómo ves tú el reino?



Es, en realidad, el lugar de nuestros sueños. Nuestro Rey, conforme a Su plan, ha permitido que nuestra tierra esté bajo la influencia de Su enemigo por un tiempo, pero el reino de ABBA es mucho más poderoso y majestuoso. Y aunque no podemos ver Su reino por completo, sí podemos verlo a veces en nosotros mismos cuando estamos alegres, o cuando hacemos actos de amor y de justicia. Dentro nuestro podemos ver un poco de Su maravilloso reino. También lo podemos ver en la iglesia, y aun fuera de ella cuando llevamos ese reino a las calles, ayudando a los que lo necesitan; cuando jugamos y

disfrutamos; cuando somos obedientes a nuestros padres, y respetamos a las autoridades.

Un día mi esposo tuvo un sueño en el que se libraba una gran batalla en los cielos. Los ángeles buenos peleaban contra los demonios, y vio que las oraciones eran flechas que le entregábamos a los ángeles buenos para que continuaran esa batalla; cada oración se convertía en una flecha.



Ese sueño me ayudó a entender que necesitamos orar para que avance el reino de los cielos; y, asimismo, para que el reino oscuro retroceda. Ahora no podemos verlo por completo, pero algún día lo veremos. Si se hiciera la voluntad de ABBA, no sucedería todo lo feo y malo de este mundo, por eso hoy vamos a orar para que venga Su reino y se haga Su voluntad.

(Ahora vamos a entrar en un salón para orar. No es lugar para hablar con otros, es solo para orar. ¿Quiénes quisieran entrar a este salón? Quitémonos los zapatos para recorrer el salón viendo las diferentes estaciones, cuando pienses que una estación es el lugar para pedir que venga el reino de los cielos, detente y ora. Algunos monitores estarán orando en cada estación y te podrás unir a ellos.)

Recuerda que podemos avanzar el reino mientras oramos.

En el reino de Dios no importa lo que se come ni lo que se bebe.

Lo que importa es hacer el bien, y vivir en paz y con alegría.

Y todo esto puede hacerse por medio del Espíritu Santo.

Romanos 14:17

Orar sin el poder del Espíritu Santo es como querer viajar de aquí a Europa en un pequeño bote, remando con mucho esfuerzo contra la corriente. Y orar en el Espíritu Santo es como viajar en un barco con grandes velas. El viento lo impulsa y así puede llegar a buen puerto.

La iglesia también tiene un cumpleaños, ¿lo sabías? Hace dos mil años, en el día de pentecostés, vino el Espíritu Santo, y así nació la iglesia. Para que el reino avance, necesitamos al Espíritu Santo.

ABBA nos envió a Jesús como el sacrificio que necesitábamos para el perdón de nuestros pecados; y al Espíritu Santo para que nos de el poder para avanzar su Reino. La primera vez vino como llamas de fuego sobre las cabezas de todos los amigos de Jesús; los cuales estaban reunidos, orando como Él había mandado. Y desde ese día pudieron orar de una manera diferente; el reino se abrió, y empezó a avanzar.

Hoy vamos a pedir al Espíritu Santo que nos toque con Su poder, para que así podamos avanzar su reino. ¡Nuestras oraciones serán diferentes!

*Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos.
No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros
con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios,
que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el
Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios.*

Romanos 8: 26, 27

Estaciones de oración de la Habitación 3

Estación 1 - Venga tu Reino a mi Vida

Toma un tiempo para pedirle a ABBA que te llene de su amor, de su gozo, de su perdón, de su verdad, de su libertad. Pide que el Fruto del Espíritu sea real en tu vida de acuerdo con Gálatas 5:22-23.

*Gálatas 5:22-23 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz,
paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra
tales cosas no hay ley”.*

Estación 2 - Venga tu Reino a mi Familia

El enemigo de ABBA quiere que las familias peleen entre sí, y se separen. Vamos a hacer que este mal retroceda. Tomen un tiempo como familia, y escriban lo que deseen que ABBA que haga en su familia. (Ejm. Unidad, amor, perdón, respeto, etc.)

Marcos 4:30-31 “30 Decía también: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos? 31 Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra”

Estación 3 – Venta tu Reino a mi iglesia

Es muy importante orar por nuestros pastores porque nos ayudan a conocer más a nuestro Dios, y como al enemigo le molesta mucho eso, va a querer hacerles daño y a sus familias, para así destruir también a nuestra iglesia.

Efesios 1:17 “Le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, es decir, al Padre maravilloso, que les dé su Espíritu, para que sean sabios y puedan entender cómo es Dios.”

Estación 4 - Venga tu Reino a mi ciudad, a mi País

ABBA quiere que como familia podamos orar por nuestro presidente y gobernantes. En esta estación también podrán colocar en un muro los nombres de sus vecinos, amigos, familiares que deseen y orarán por cada uno de ellos.

1 Timoteo 2: 1-3 “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, 2 por los reyes y por todos los que tienen autoridad, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. 3 Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador.”

Estación 5 – Venga tu Reino a las naciones

En este momento oraremos por los distintos problemas que afectan a las naciones.

Salmo 2: 8 “Pídeme y te daré por herencia a las naciones”



Una Palabra Para Los Padres

Queridos padres,

Es nuestro sueño que los cuartos de oración motiven a sus niños a orar, a vivir en la presencia de Dios. Es en Su presencia que ellos crecerán seguros, encontrarán su identidad y su destino.

Algo importante en el padre nuestro, y que fue revelador para mí, fue ese cuarto donde le decimos al Señor “venga tu reino”, y “hágase Tu voluntad”. Por muchos años pensé que Su voluntad era que yo me sacrificara por su reino, pero, sin darme cuenta, llegué a sacrificar a mi familia. No había entendido, cuando me casé, que, después de Dios, estaba mi esposo, luego mis hijos, y a que a ellos les seguía mi llamado. Que se hiciera Su voluntad tenía que ver con poner en orden las prioridades. Él es un Padre amoroso que nunca nos va a pedir que el ministerio esté por delante del cónyuge o los hijos.

La escuela de oración me ayudó a poner todo en orden, y gracias a Dios pude reconciliarme con mis hijos, y ellos conmigo. Fui yo la que di el paso y lo entendí en Malaquías 4:5-6.

*“Estoy por enviarles al profeta Elías antes que
llegue el día del Señor, día grande y terrible.
Él hará que los padres se reconcilien con sus hijos
y los hijos con sus padres, y así no vendré a
herir la tierra con destrucción total.”*

Los padres se reconciliarán con los hijos; los hijos, con los padres. Pienso que los padres somos los que debemos ir primero y romper un muro, si es que lo hemos construido al abandonar a nuestros hijos, a pesar de amarlos tanto. El

señorío de Cristo se empezó a ver en mi casa cuando según Su voluntad, todo se puso en orden.

Cuando estamos rendidos a Él es cuando su Reino se empieza a ver en nuestras casas, y esa luz se proyecta a nuestras iglesias y sociedad. Todo comienza en la familia.

TRASPASAR NUESTRA FE

Las familias judías lograron perseverar en su fe, y pasar el mejor legado a las próximas generaciones, aun sin tener una tierra por cientos de años, debido a sus estrictas tradiciones - muchas de ellas inspiradas en la misma palabra de Dios, y especialmente en los mandamientos -.

Tanto para ellos como para nosotros, la ley que nos fue dada para nuestra paz y felicidad sigue vigente. Jesús no vino a borrarla sino a darle su verdadero significado, y uno de los mandamientos que es tan importante como no matar y no robar, es guardar un día de reposo. Sin llegar a ser legalistas, debemos entender que el día de reposo sigue vigente, ya que hemos encontrado el verdadero significado de éste en Jesús. Debemos saber que nuestro reposo está en Él, y por eso nos sigue pidiendo que apartemos un día únicamente para Él.

He descubierto que los judíos han encontrado una excelente forma de guardar este día, poniendo claras las prioridades de Dios, cónyuge, hijos, trabajo o ministerio; ellos hacen una celebración cada viernes para empezar el día de reposo. Toma lugar de 6pm del viernes a 6 pm del sábado. El día de descanso se constituye como un día familiar donde se corta con cualquier otra actividad para concentrarse en Dios y en la familia. El padre bendice a la esposa y luego ambos bendicen a los hijos. Cada viernes se reúnen, ríen, juegan y cantan juntos. Ellos promueven y preparan cuidadosamente esta fiesta. No es solo navidad, pascuas, o acción de gracias, es cada viernes.

Después del día de reposo, ellos hacen actividades divertidas juntos. En este pequeño manual queremos darles algunas ideas para empezar a crear un ambiente familiar cada semana. La cena del Sabbath es una manera de transmitir la fe en medio de una deliciosa comida y mucha alegría. Repasan la palabra, y leen capítulos enteros de los salmos cada semana durante todas sus vidas.

Algo que me impactó cuando visité Jerusalén, fue ver a niños y jóvenes orgullosos de su fe. algunos incluso usaban un Kipá - que sirve para cubrir la cabeza - como símbolo de la protección del Señor. Jerusalén está llena de una nueva generación portadora de su fe, mientras que en occidente cada vez hay menos jóvenes en las iglesias.

El tener un día a la semana de descanso es bíblico; y el descanso, a su vez, se da en familia. Por eso los animo a que sean intencionales en la preparación de este día especial; apaguen móviles y disfruten del Señor, y de su familia. Esta práctica podría salvar la familia, y luego a nuestra sociedad tan necesitada de modelos familiares. Les dejo como ejemplo un programa del Sabbat judío. ¡El Señor les de creatividad!

Un plan sencillo para el Sabbat:

Por la tarde (del viernes o el día de su preferencia):

- Una hora establecida para comenzar.
- Una comida especial con varios platos.
- Actividad durante la comida para mantener el interés de todos.
- Discusión de algún tema de contenido espiritual.
- Oportunidad para cada persona de compartir cómo le fue en la semana.
- Alguna historia para los niños.
- Dar gracias por los alimentos y el tiempo juntos.

Al día siguiente:

- Tiempo de adoración matutina. Podría ser el día de ir a la iglesia.
- Almuerzo temprano y ligero.
- Juegos de mesa o actividades al aire libre. Por ejemplo, salir a caminar, montar en bicicleta, ir a un parque, jugar algún deporte, etc.
- Cena.
- Conclusión del Sabbat.

El domingo por la mañana, antes de ir al culto, es importante que se mantenga concentrado/a y dedicando todo el ser, cuerpo, mente, alma y espíritu al encuentro con el Todopoderoso. Vaya al culto con una mente preparada.

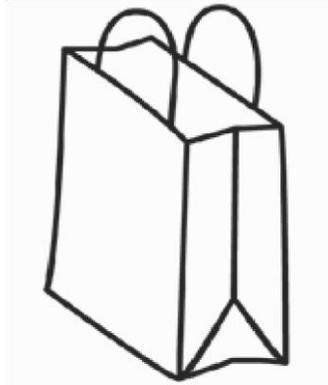
Como cristianos hay cosas que podremos hacer para prepararnos. Si es posible, y conoce la temática que se está tratando, prepárese mediante la lectura de la porción de las escrituras que se va a predicar.

El domingo debería ser para nosotros como el Sabbat es para los judíos; un día satisfactorio y rejuvenecedor. Disfruten de los alimentos juntos como familia, interactuando en todo. Si un tiempo de adoración organizado no es parte de su semana, le animo a intentar hacerlo como parte de su día de reposo. Haga su mejor esfuerzo para mantener unida a la familia; centrada en el amor de ABBA. Luego de la comida le animo a que tenga un tiempo libre de calidad.

Habitación 4

DANOS EL PAN DIARIO Y PERDÓNANOS

Nuestro ABBA viene cada día a nosotros con dos regalos, me lo imagino trayendo dos bolsas de compra; una en la que lleva todo lo que necesitamos para nuestros cuerpos; y otra en la que lleva todo lo que necesitamos para nuestra alma.



¡Vamos a abrir la primera bolsa!

¿Qué cosas necesitamos para que nuestro cuerpo pueda vivir?

Comida, agua, ropa, abrigo en invierno, un lugar para protegernos del calor y del frío, descanso, etc.

Nuestro ABBA nos trae cada día todo lo que necesitamos, nos enseña que debemos trabajar, y luego confiar en Él. Él es como un río. Para que el agua del río llegue a nuestras casas, utiliza unas tuberías. A veces el agua podrá llegar por una tubería y otras veces por otra, pero llegará a casa. A veces Dios usará el trabajo que ahora tiene tus padres, o quizás a través de un gran regalo, pero nada te faltará.

También nos enseñó a pedirle lo que necesitamos cada día, porque no quiere que estemos preocupados por el día siguiente, solo tenemos fuerzas para hoy, y debemos confiar en que cada día recibiremos lo que necesitamos.



Vamos a hacer un ejercicio para relajarnos cuando estemos preocupados por lo que nos falta, o cuando pensemos que en el futuro nos va a faltar algo.

Vamos a decir todos juntos: ¡Descanso en el Señor!

Primero respiremos y contengamos la respiración por unos segundos. Ahora exhalamos, y finalmente digamos todos juntos: ¡No en mi estrés! Hagamos este ejercicio 5 veces. Te animo a hacerlo en casa cada día, es un excelente ejercicio para no preocuparnos por nada.

¡Ahora vamos a abrir la segunda bolsa!

¿Qué necesita nuestra alma para estar alegre y en paz?

Ser perdonados. Sí, hay algo que se llama pecado, ¿sabes lo que es el pecado? Todo lo que hacemos o pensamos que pone triste a Abba.

*¿Quién está consciente de sus propios errores?
¡Perdóname aquellos de los que no estoy consciente!
Libra, además, a tu siervo de pecar a sabiendas;
no permitas que tales pecados me dominen.*

Salmos 19:12, 13

En el Salmo 19 encontramos que hay pecados que se convierten en adicciones. Son pecados que nos ponen cadenas. También existen pecados que no vemos fácilmente; se esconden muy bien. Podemos orar para que Abba nos ayude a identificarlos; para arrepentirnos.

Vamos a dar algunos ejemplos: mentir, desobedecer, robar, ver en internet lo que sabemos que está mal, insultar a otros, odiar, odiarnos a nosotros

mismos, mirar con desprecio a las personas por su físico o color de piel, hacer bullying a nuestros compañeros de clase, etc.

ABBA quiere que tengamos paz y alegría. Vamos a respirar y decir: “Él quiere nuestra paz”. Los pecados nos roban la paz y la alegría, por eso ABBA nos ofrece esa bolsa cada día, y nos invita a echar ahí todos nuestros pecados y a arrepentirnos. Arrepentirse significa darle la espalda a esos pecados.

Es así como podemos vivir una vida santa, la cual no significa perfecta, pero sí que le da la espalda al pecado. La santidad, la paz y la alegría van de la mano, y llegan a nosotros cuando entregamos nuestros pecados a Abba. Abba se los da a Jesús para que se los lleve y los eche al fondo del mar, y así Él se olvida para siempre de esos pecados, pero todo empieza cuando les damos la espalda; es decir, que ya no los queremos más en nuestras vidas. Y así hacemos cada día.

Si al día siguiente volvemos a pecar en algo que odiamos, entonces Él nos ofrece nuevamente la bolsa, para que Jesús los eche a lo profundo del mar. Él quiere que vivamos una vida santa porque quiere que seamos felices y que vivamos en paz.

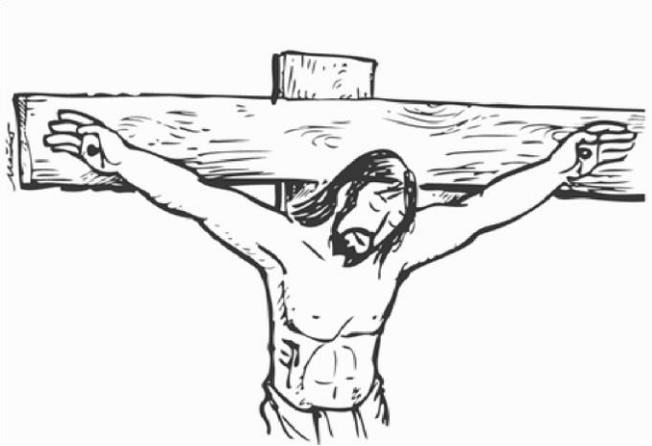
Por eso, esta habitación nos debe recordar a esas dos bolsas. Cada día, cuando oremos, recordemos a nuestro amoroso ABBA ofreciéndonos lo que necesitamos para vivir alegres.

(Ejercicio: Vamos a practicarlo en este momento. Entregaremos unas hojas en donde hemos escrito algunos pecados en los que podrían estar cayendo, y marcarán una cruz sobre cada uno de ellos, luego los pondremos en la bolsa, y los llevaremos a ABBA.)

Habitación 5

ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS HACEN DAÑO

ABBA envió a su hijo Jesús para darnos el mejor ejemplo del perdón. Le dieron más de 39 latigazos, que era lo permitido en esos tiempos, destrozaron su cuerpo, se burlaron de Él, lo escupieron, lo clavaron en una cruz, y aun así Él dijo: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.



(Tengo aquí un vaso de agua con veneno, cuando no perdonamos es como si cada día bebiésemos un poco. ¿Qué nos sucedería? Moriríamos. El enemigo de ABBA quiere que estemos vivos en este mundo, pero muertos para el Reino. Quiere que vivamos sin perdón, sin amor, sin gozo; sin nada que venga de ABBA. (Él es feliz cuando nos envenenamos poco a poco.)

Jesús contó una historia que nos puede ayudar a entender la importancia de perdonar a los que nos hacen mal; ya sean cosas horribles que nos hicieron, o pequeñas cosas que han herido nuestro corazón.

Leamos esta historia en Mateo 18: 21, 35.

» En el reino de Dios sucede algo parecido a lo que cierta vez sucedió en un país. El rey mandó a llamar a sus empleados para que le informaran cómo andaban sus negocios y para que le pagaran todo lo que le debían.



» Cuando comenzó a sacar cuentas, le llevaron un empleado que le debía sesenta monedas de plata. Como el empleado no tenía dinero para pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa y sus hijos, y que vendieran también todo lo que tenía. Así, con el dinero de esa venta, la deuda quedaría pagada.

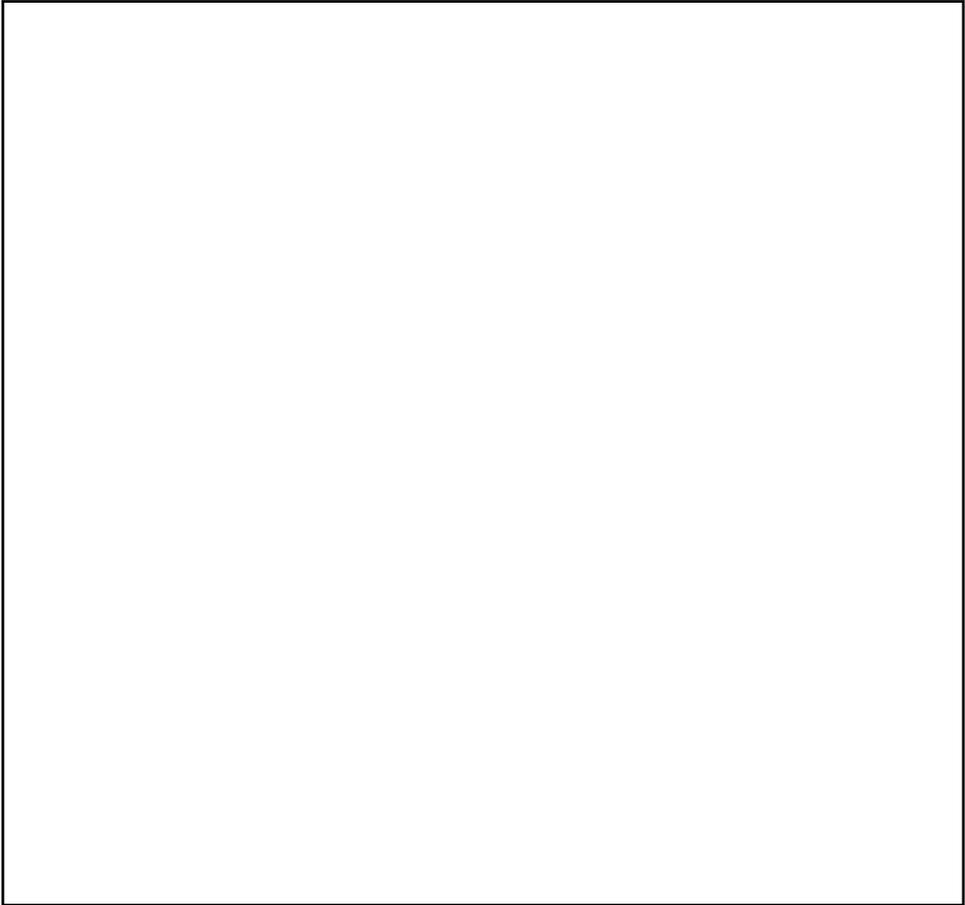
» Pero el empleado se arrodilló delante del rey y le suplicó: “Señor, deme usted un poco más de tiempo y le pagaré todo lo que le debo.”» El rey sintió compasión de su empleado y le dijo: “Vete tranquilo; te perdono todo lo que me debes.”

» Al salir del palacio del rey, ese empleado se encontró con un compañero que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y le dijo: “¡Págame ahora mismo lo que me debes!”» El compañero se arrodilló delante de él y le suplicó: “Dame un poco más de tiempo y te lo pagaré todo.” Pero aquel empleado no quiso darle tiempo, y mandó que metieran a su compañero en la cárcel, hasta que pagara el dinero que le debía.

» Los otros compañeros, al ver lo que había pasado, se molestaron mucho y fueron a contárselo al rey. Entonces el rey mandó llamar a aquel empleado y le dijo: “¡Qué malvado eres! Te perdoné todo lo que me debías, porque me lo suplicaste. ¿Por qué no tuviste compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti?”

» El rey se puso furioso, y ordenó que castigaran a ese empleado hasta que pagara todo lo que le debía. Jesús terminó diciendo: «Lo mismo hará Dios mi Padre con cada uno de ustedes, si no perdonan sinceramente a su hermano.» (Ejercicio: Ahora vamos a contar la historia en nuestras propias palabras. Si

eres pequeño entonces podrás dibujarla. Escribe o dibuja la historia aquí en una hoja de papel)



Cuando no perdonamos, crecen barreras como amargura, resentimiento, dolor, rencor. Estas barreras no nos dejan comunicarnos con Abba, y ese es el plan del enemigo, que haya barreras que impidan nuestra oración.

Jesús nos dijo que lo que sale de nuestros corazones contamina a los demás, y las personas llenas de amargura, por no perdonar, contaminan todos los lugares por donde van. Así que no solo ponen estorbo para hablar y escuchar a ABBA, sino que también hacen daño a los que están cerca de Él.

A veces es difícil perdonar porque nos han hecho mucho daño, pero podemos pedirle a ABBA que nos ayude. Él nos dará fuerzas sorprendentes

para poder hacerlo. Cuando perdonamos a los que nos han hecho daño, nuestra relación con ABBA vuelve a ser preciosa. Recordemos que Él ha perdonado todos nuestros pecados, y, por tanto, Él espera que nosotros también podamos perdonar a otros.

Perdonar sana nuestro dolor, es como quitar una infección maligna. Las heridas causan dolor y odio. La sanidad nos da unos ojos mágicos para ver diferente a esas personas que nos hicieron daño. ¡Ora por esa persona que te ha hecho daño y pídele a Abba que te ayude a perdonarlo/a!

“Señor,

Quiero perdonar antes de que me hagan cosas malas cada día. Así, cuando alguien me diga algo feo o haga algo malo contra mí, yo le diré a esa persona: “¡ya te he perdonado esta mañana!”.

¡A Abba le encanta perdonarnos! ¡Y le encanta cuando nosotros perdonamos a otros! Es decir que queremos compartir con otros el gran el perdón que Jesús nos ha dado.

(Vamos a recordar a las personas que conocemos y a pensar en cómo estamos con ellas. Si vienen nombres a tu mente de personas que no puedes perdonar, escríbelos en el papel que te entregaremos. Vamos a ayudarte orando por ti para que puedas perdonar.)

*Si ustedes perdonan los pecados de alguien,
Dios también se los perdonará. Y si no se los perdonan,
Dios tampoco se los perdonará.*

Juan 20: 23

Habitación 6

NO ME DEJES CAER EN TENTACIÓN, LÍBRAME DEL MAL

La palabra tentación en verdad significa prueba o examen, es como cuando estamos bajo presión. Cuando somos puestos a prueba, pueden salir cosas buenas de nosotros, o podemos caer y hacer cosas malas.

Podríamos orar en la habitación 6 de esta forma: “cuando estoy bajo presión no quiero irme al lado oscuro. Ayúdame, ABBA.” Nuestra batalla es contra todo tipo de males, a veces provienen de nuestros propios corazones; o sea el pecado, o de nuestros miedos, o de las mentiras que nos arroja cada día el enemigo de ABBA.

*El enemigo ha venido a robar, matar y destruir.
Jesús ha venido para darnos vida y vida en abundancia.*

Juan 10: 10

¿Me podrían contar acerca de una serie de televisión, dibujo animado o videojuego en donde se ve claramente la batalla entre el bien y el mal? Esa batalla se libra cada día, incluso en lugares que no podemos ver, y es real. Abba nos ha dejado en su palabra las armas para luchar contra el mal. ¿Quisieran aprender a luchar en una batalla real del mundo espiritual?

El autor de la violencia, el terrorismo, la muerte, la mentira y el odio se llama Satanás. Él tiene a sus ejércitos muy bien organizados, pero nosotros no le tememos porque con Cristo somos más fuertes que él, más fuertes que ellos. ¡Vamos a aprender a orar para no creer sus mentiras y no temer!

Para los padres:

*Tú siempre lo proteges a él y a su familia;
cuidas todo lo que tiene, y bendices lo que hace.
¡Sus vacas y ovejas llenan la región!*

Job 1.10

*Pero yo, el único Dios, declaro que al guerrero
y al tirano les quitarán lo que hayan
conquistado. A ustedes los israelitas les digo
que yo salvaré a sus hijos y a sus hijas de
manos de sus enemigos.*

Isaías 49.25

Ahora vamos a repetir juntos Lucas 10: 19.

*Yo les he dado poder para que ni las serpientes
ni los escorpiones les hagan daño, y para que
derroten a Satanás, su enemigo.*

¿Cómo pretende destruir el enemigo de ABBA a sus hijos? Por medio de mentiras.

Las tres principales mentiras son:

1. Nadie te quiere.
2. No vales nada.
3. Estás solo.

¿Dónde encontramos toda la verdad de Dios?

*Que nunca te abandonen el amor y la verdad:
llévalos siempre alrededor de tu cuello
y escríbelos en el libro de tu corazón.*

Proverbios 3: 3

*Querido jovencito, cumple al pie de la letra
con los mandamientos de tu padre y con las
enseñanzas de tu madre.*

*Grábalos en la memoria, y tenlos siempre
presentes;*

*te mostrarán el camino a seguir,
velarán tu sueño mientras duermes,
y hablarán contigo cuando despiertes.*

Proverbios 6.21

Necesitamos responderle a Satanás con la palabra, como Jesús lo hizo cuando el enemigo le tentó en el desierto, ¿recuerdas?

Cuando percibas en tu mente algo o alguien que dice:

“Estás solo, nadie quiere ser tu amigo, sino vales nada”, tú debes responder con la verdad.

(Ahora les entregaremos carteles con las mentiras clásicas de Satanás. Yo las leeré y las levantaré, y si alguna vez has escuchado esa voz en tu mente, levanta tu mano, y las pondré en tu cuello. Luego daremos vuelta al cartel, ¡y leeremos la verdad que nos hace libres! Aprenderemos a decir en voz alta: ¡mentira!)

Y le diremos al enemigo: ¡Aléjate de mí en el nombre del Señor Jesucristo, te ordeno a que vayas debajo de los pies de Cristo Jesús!



(¡A continuación vamos a jugar al juego de los dardos! Aunque sea un juego, es muy similar a lo que sucede en la batalla espiritual. Antes de salir a jugar necesitamos preparar nuestros escudos. La palabra nos enseña acerca de la armadura del soldado, de la cual hablaremos con mayor profundidad en la escuela ABBA nivel 2.)

Pero por ahora es importante que aprendas que ABBA nos ha provisto de un escudo para frenar las mentiras del enemigo, y se llama el escudo de la fe. También hay una espada, que es la palabra del Espíritu. Por eso en esta batalla necesitamos fe y palabra para que el enemigo no avance en nuestras vidas robándonos la alegría y la paz.

Una Palabra Para Los Padres, Parte 2

Si los hijos no aprenden a orar desde pequeños, irán tropezando toda la vida. Enseñemos a orar a los niños. A orar se aprende orando, dejemos que ellos oren, y además oremos nosotros por ellos; por sus batallas. Aprendamos a orar por nuestros hijos.

Quisiera compartir con ustedes algo que fue revelador en mi vida. Necesitamos aprender a orar por nuestros hijos y a tomar autoridad sobre ellos, porque el enemigo está empeñado en destruir a nuestra descendencia. El Señor anhela darnos una descendencia santa que alabe Su nombre. (Malaquías 2)

Recorrer cada día las habitaciones del Padre Nuestro, y escribir pasajes de la biblia para batallar por nuestros hijos es muy importante en la habitación 6. ¡Debemos invadir las tinieblas y arrebatar lo que nos pertenece!

Quiero compartir algunos versículos que podrían escribir en un cuaderno o en una pizarra, y repetirlos con fe durante algún tiempo. Tus pensamientos equivocados cambiarán, y crecerá tu fe mientras oras por tus hijos. Puedes personalizar estos versículos colocando el nombre de tus hijos. ¡Ora y toma la espada, ponte el escudo de la fe!

Proverbios 3: 5	Isaías 54: 13
Isaías 8: 18	Salmos 37: 4
Salmos 127: 3, 5	Romanos 4: 20
Génesis 17: 7	Mateo 18: 14
Salmos 103: 17	Salmos 126: 5, 6
Joel 2: 25	Deuteronomio 7: 13
Lucas 10: 18, 19	Salmos 138: 8
Salmos 68: 35	Salmos 57: 2
Isaías 49: 25	Isaías 59: 21
Isaías 60: 4	Jeremías 31: 16

Habitación 7

PORQUE TUYO ES EL REINO, EL PODER, Y LA GLORIA

ABBA, ¡pertenezco a ti! Cada mañana debemos recordar que le pertenecemos. Hay algo dentro de nosotros que hace que anhelemos ser los reyes; los que mandamos, y anhelamos tener poder para cambiar todo lo que queremos; y que nos aplaudan por lo que hacemos, pero no debemos dejar que ese deseo crezca dentro de nosotros; al contrario, debemos arrepentirnos y decir en voz alta cada día:

“Tu reino, no mi reino.

Tu poder, no el mío.

¡Todos los aplausos son solo para ti! ¡Tu gloria!”

Conclusión

Recorrer la casa del Padre es una aventura de cada día. Entremos a su casa todos los días. Practiquemos porque a orar se aprende orando. Podemos sentarnos en Su regazo, hablar y escuchar a ABBA y percibir lo mucho que nos ama, decirle palabras hermosas mientras le adoramos, aplaudirle en nuestro corazón por sus grandes maravillas, y luego seguir recorriendo las habitaciones, hasta llegar a reconocer que Él es el dueño de nuestras vidas, y pedirle que ese reino venga a nuestra vida, a nuestra ciudad y a nuestra familia. ¡Que veamos su reino!

Podemos ver cómo Dios trae regalos para nosotros. Provee todas nuestras necesidades, tanto de alimento como de perdón. ¡Qué bueno es no tener que llevar preocupaciones y cargas de culpa por nuestros pecados! Él nos da todo y se lleva todo lo que nos preocupa, incluyendo nuestros pecados.

Orar también es perdonar a todos los que nos hacen mal o nos lo han hecho en el pasado, y también es poder echar fuera al enemigo protegiéndonos con el escudo de la fe y atacándolo con la palabra de Dios. De esa manera destruiremos todas sus mentiras, las cuales nos roban la alegría y la paz. Finalmente, le diremos a ABBA con todo el corazón que todo es suyo. Espero que puedan poner en práctica este recorrido por la casa de ABBA cada día de sus vidas. Y recuerden

que orar es una aventura maravillosa. Les esperamos en la próxima escuela de oración ABBA.

¡El reino es vuestro!

